

Agustín Amodeo

Carta a Felipe II de un ingeniero italiano
sobre los problemas para la fortificación
del Peñón de Vélez

emilio.sola@cedcs.eu

Colección: Archivos Mediterráneo, África, Eurasia,
Fecha de Publicación: 31/07/2023
Número de páginas: 11
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del
**Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias
Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio
Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

Un ingeniero italiano en el Peñón de Vélez se queja de la falta de abastecimientos y pagas que hace que las obras se hayan interrumpido por falta de cal principalmente, así como por la mala organización de las pagas a los 79 gastadores y cien soldados que hay allí.

Palabras Clave

frontera, abastecimientos, pagas, fortificaciones, ingeniero, gastadores, Peñón de Vélez,

Personaje

Felipe II, Agustín de Amodeo, Juan de Molina,

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** manuscrito,
- **Procedencia:** Archivo General de Simancas
- **Sección / Legajo:** Estado, legajo 486, (doc. 3 de microfilm CEDCS)
- **Tipo y estado:** informe, carta
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XVI
- **Localización y fecha:** Peñón de Vélez, 7 de noviembre de 1567,
- **Autor de la Fuente:** Agostino Amodeo

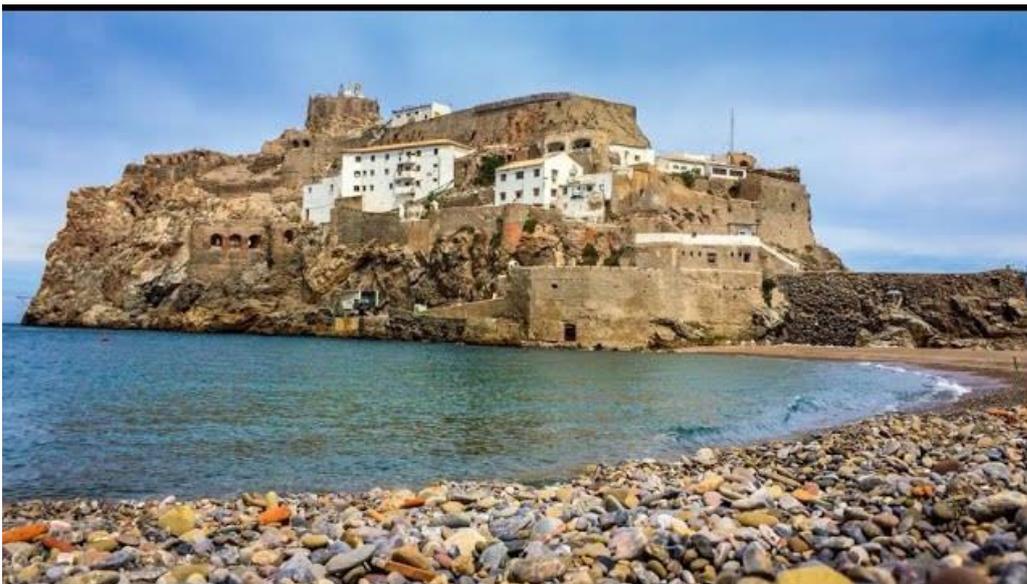


Agustín de Amodeo: Carta a Felipe II de un ingeniero italiano sobre los problemas para la fortificación del Peñón de Vélez

En 1564 una expedición capitaneada por García de Toledo había tomado el Peñón de Vélez expulsando de allí a una guarnición argelina que había reactivado el curso desde la zona; en el Archivo de la frontera evocamos aquella acción de manera experimental, por medio del uso narrativo del comic y del cine, como puede verse en estas dos muestras, una de ellas en el marco del grupo de Cine Corsario:

<http://www.archivodelafrontera.com/cinecorsario/la-toma-del-penon-de-velez/>

<http://www.archivodelafrontera.com/archivos/juego-del-legajo-486-la-conquista-de-1564-del-penon-de-velez-de-la-gomera-con-un-ensayo-narrativo-en-comic/>



Ahora, y siguiendo con este experimento pedagógico o docente que es el **Juego del legajo 486** (en este caso, del Archivo General de Simancas, de la sección de Estado, se sobrentiende), que nos gustaría que fuera un proyecto con vocación de continuidad de esta plataforma digital, presentamos el documento 3, según la numeración del microfilm con que contamos en el CEDCS, que es una carta del ingeniero italiano desplazado a aquel peñón, Agustín Amodeo, de 1567, cuatro años después de esa segunda toma de aquel enclave por los hispanos, pues la primera había sido en 1508 por Pedro Navarro, un periodo breve de ocupación que no llegó a los quince años.



Entre Ceuta y Melilla, el Peñón de Vélez había sido un enclave muy activo de corso y el último refugio del rey de Fez Mohamed Al Mutawakil, antes del enfrentamiento con sus hermanos en la batalla de Alcazarquivir o de los Tres Reyes. Desde principios del siglo XX el antiguo Peñón, que era un islote, quedó unido a tierra por un istmo, tras un terremoto en el verano de 1930.

La carta de noviembre de 1567 del ingeniero italiano Agustín Amodeo es muy plástica de la situación de aquella fortaleza, bajo el alcaide Juan de Molina, que había de permanecer muchos años al frente de ella. La guarnición era de cien soldados y algo más de setenta zapadores, y sus condiciones de vida eran de permanente penuria por los retrasos de las pagas que hacía que vivieran en extrema pobreza. Algunos andan medio desnudos, pues que apenas “un costal abierto por medio, donde ponen la cabeza, no tienen otra ropa que vestirse”. De los diez mil ducados que se libraron en la corte, en dos veces, para el Peñón, mucho (dos mil ducados) se quedó en Málaga para pago de proveedores y de los otros 8.000 que llegaron a los pagadores sólo tres mil ducados llegaron a la gente; lo que les llegó, descontando las deudas que tenían con mercaderes y “al alcaide del pescado”, les quedó tan poco que andan más descontentos que antes de la llegada de esos pagos. De los gastadores, que son quienes importan al ingeniero de las obras, fueron pagados entre cinco ducados y cuatro, los más expertos, tal vez también algunos oficiales entre ellos, y tres y dos ducados. Eso explicaría la deserción

de los oficiales italianos que habían llegado con el ingeniero al Peñón, que apenas quedaban dos, que también se iban a marchar; y más teniendo en cuenta el agravio comparativo que sufrían al llegar de Málaga cuatro nuevos oficiales para sustituirlos con sueldos que llegaban a los catorce ducados al mes, más un quintal de bizcocho, el alimento básico en la guarnición; esa diferencia que el ingeniero calificaba “como del cielo a la tierra”.

Básicamente la carta es de queja a la corte filipina, pues, y para pedir él mismo licencia para marcharse también; y si no le dieran esa licencia, al menos para ir un mes a la corte para informar de estos extremos, con cierta sugerencia de corrupción al pedir que con el próximo envío de dinero para las pagas se envíe también “con ellas una persona de confianza para que haya más orden de la que ha habido hasta aquí, porque de otra manera por demás es en que Vuestra Majestad mande librar dineros para aquí”. Ese sentido debió tener su deseo de pasar a la corte a informar, proponer un plan de saneamiento de la forma de los pagos.

Y finalmente, relacionado sin duda con todo ello, la interrupción de las obras sobre todo por la falta de cal; a pesar de que se había hecho bastante ya, como tres de los cuatro almacenes (“almagacenes”, como se dice en el momento), o algunos paños de las murallas, la gente está inactiva ahora, o construyendo con muy baja calidad.

La presente carta del maestro Agustín, como se le llama en el doc. 2 ya publicado en el marco del Juego del legajo 486, se complementa muy bien con esa carta de Felipe II al capitán Diego Pérez Arnalte, de enero de 1565, que dice contar con unos 250 soldados, más del doble de los que cita Agustín para 1567; ¿qué ha sucedido entre medias? Sin duda la ofensiva de Solimán sobre Malta de 1565, que debió movilizar todas las fuerzas cristianas; esa ofensiva, precisamente a raíz de la conquista de este Peñón de Vélez, significaba el reavivamiento de las hostilidades y aquí, en la costa norte marroquí, la actividad quedaría reducida a mínimos, a la problemática local, relativamente calma comparada con la del Mediterráneo central.

Ver, pues, este documento de dos años y medio antes, en el que se anuncia ya la llegada del primer alcaide de la plaza, Juan de Molina, y los planes de relación con el entorno magrebí:

<http://www.archivodelafrontera.com/archivos/el-juego-del-legajo-486-una-carta-de-felipe-ii-con-instrucciones-para-el-capitan-diego-perez-arnalte-en-el-penon-de-velez-de-la-gomera-en-febrero-de-1565/>

ENSAYO DE ACTUALIZACIÓN

+ Sacra Real Católica Majestad:

Dos meses paradas las obras de fortificación por falta de cal

Por falta de material ha dos meses que las obras se han dejado y no se hace nada. Y, así, paga Vuestra Majestad gente sin hacer nada, porque en faltando la cal luego se entienda en hacer alguna casilla de barro, que no vale nada cuanto se hace.

Bien se podría hacer la cortina desde el caballero de San Miguel hasta el de San Sebastián, pues se puede hacer de tapia, si no es en la cara que ha de haber un palmo de hormigón; dentro, en el dicho Peñón, hay buena cantidad de tierra y si alguna faltare a trescientos pasos está el Bermeial, donde se puede traer con facilidad con las barcas.

Los 74 gastadores y los cien soldados, mal pagados y empobrecidos. Sugiere corrupción en las pagas

Aquí no hay más de setenta y cuatro gastadores, y están tan mal tratados que moverían a compasión las piedras en verlos; porque hay muchos de ellos que si no es un costal abierto por medio donde ponen la cabeza no tienen otra ropa que vestirse. Obra de cien soldados que hay aquí están tan maltratados que es compasión mirarlos. Suplico a Vuestra Majestad sea servido mande que les provean de sus pagas, y con ellas una persona de confianza para que haya más orden de la que ha habido hasta aquí, porque de otra manera por demás es en que Vuestra Majestad mande librar dineros para aquí.

Distribución del dinero y poco efecto de las pagas hechas por las deudas

De los diez mil ducados que Vuestra Majestad ha mandado librar en dos veces, se han gastado en Málaga a gentes que habían ido de aquí despedidos dos mil ducados; y de los ocho mil que se han entregado al pagador de esta fortaleza, no se ha pagado a la gente de obras y guerra y mercaderes tres mil ducados. A los gastadores les dieron de socorro algunos a cinco ducados y otros a cuatro, y otros a tres, y otros a dos; y de aquello hubieron de pagar las deudas que debían a mercaderes y al alcaide de pescado; y, así, el que mayor librado fue sacó diez reales de la mesa de los soldados; el que no debía nada sacó seis ducados de socorro; y, así, ha quedado la gente harto más descontenta ahora que antes. Suplico a Vuestra Majestad sea servido lo mande remediar.

Dos alcaides del rey de Fez con artillería, insuficiente por ambas partes,

y un informante venido el 6 de
noviembre

El alcaide ha hecho una torrecilla encima de la punta del mampuesto, la cual fuera bien escusado; y, así, me parece que han venido dos alcaides del Rey de Fes con artillería: yo creo que lo quitarán sin ningún trabajo, y aun podría ser el fuerte de tierra, porque si ellos traen artillería crea Vuestra Majestad que no somos parte para defendérselos, ni ellos son fuerzas para tenerse; el alcaide avisará a Vuestra Majestad más particularmente de eso porque hoy, que son 6 de noviembre, ha venido un moro a volverse cristiano y le ha dado particular aviso.

El ingeniero pide licencia al menos de
un mes para ir a la corte a informar

Yo he suplicado a Vuestra Majestad muchas veces fuese servido me mandase dar licencia, porque donde el alcaide Juan de Molina estuviera no tiene Vuestra Majestad necesidad de ingeniero. Suplico a Vuestra Majestad de nuevo, en recompensa de los trabajos que aquí he pasado en servicio de Vuestra Majestad, me mande dar licencia; y si Vuestra Majestad es servido de no dárme la, suplico a Vuestra Majestad me haga merced me mande dar licencia para un mes para que vaya a besar los pies de Vuestra Majestad a informarle de lo que conviene al servicio de Vuestra Majestad.

Los oficiales italianos se han vuelto
todos, y los nuevos malagueños
llegados tienen sueldo mucho más alto

De los oficiales que vinieron de Italia no han quedado aquí más de dos; los cuales se despiden ahora por el grandísimo descontento que aquí han tenido y por no pagarlos; aquí están cuatro oficiales que vinieron de Málaga con catorce ducados de sueldo cada mes y medio quintal de biscocho; en lo cual hay tanta diferencia de... ellos a los que vinieron de Italia como del cielo a la tierra. Yo no me confío hacer con ellos cosa que yo salga con honra y Vuestra Majestad sea servido como es razón.

Estado de las obras hasta su
interrupción por la falta de cal

[De] los cuatro almacenes que se habían empezado, se han acabado los tres y otra no le falta más que volver la bóveda de arriba, lo cual ha cesado por falta de cal. Suplica a Vuestra Majestad lo mande proveer con brevedad. El cuerpo de guardia y la puente levadiza se ha acabado; todo lo demás que se hiciere creará Vuestra Majestad que no vale un cuatrino porque al fin son casillas de piedra y barro. Ello se podría hacer de tapia con que fuere más provecho. El alcaide escribirá a Vuestra Majestad más particularmente.

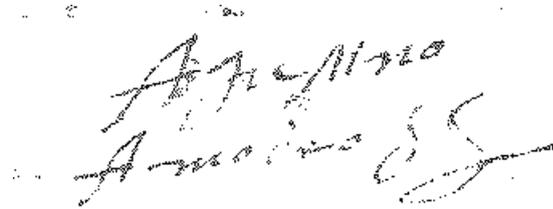
Despedida y data

Nuestro Señor la Sacra Católica persona de Vuestra Majestad guarde
con acrecentamiento de día y aumento de nuevos Reinos
como por los criados y vasallos de Vuestra Majestad deseamos.

Del Peñón a 7 de noviembre de 1567 años

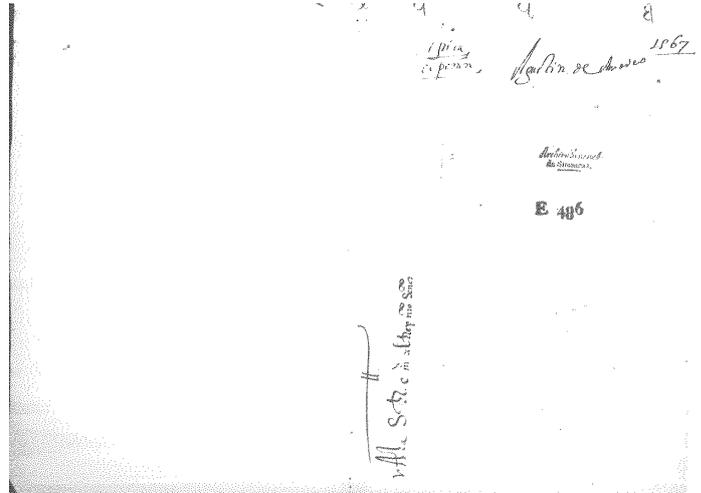
Vasallo y criado menores de Vuestra Majestad

Agustino Amodeo

A handwritten signature in dark ink, appearing to read 'Agustino Amodeo' with a decorative flourish at the end.

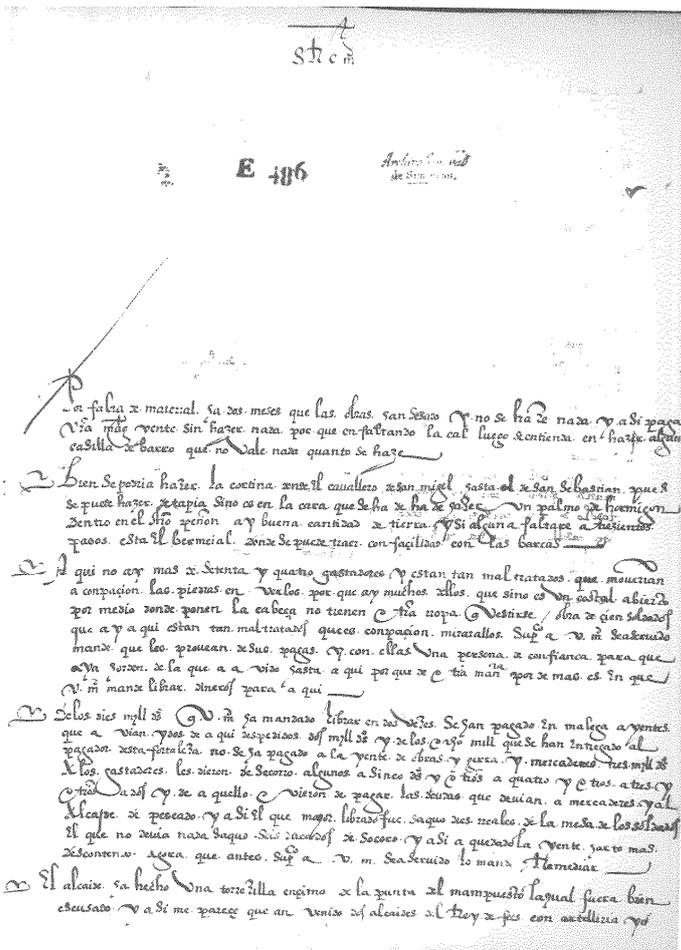
DOCUMENTO ORIGINAL

AGS, legajo 486 Ibid, (doc. 3)
1567, 7 de noviembre, el
Peñón. Agustín de Amodeo al
rey.
Sobre fortificaciones y obras,
que hay sólo 74 gastadores,
oficiales italianos descontento
que se van por falta de pagas,
cita al alcaide Juan de Molina,
etc.



[p.1] África, El Peñón. 1567. Agustín de Amodeo.

[p.2] + SRCM



Por falta de material ha dos meses que las obras san dexado y no se haze nada, y asi paga Vra. Magt. gente sin hazer nada, por que en faltando la cal luego se entienda en hazer alguna casilla de barro que no vale nada quanto se haze.

Bien se podría hazer la cortina dende el cauallero de San Miguel hasta el de San Sebastian pues se puede hazer de tapia, si no es en la cara que se ha de ha de ¿haber un palmo de hormigón dentro en el d[ic]ho peñón ay buena cantidad de tierra y si alguna faltare a trezientos pasos está el Bermeial donde se puede traer con facilidad con las barcas.

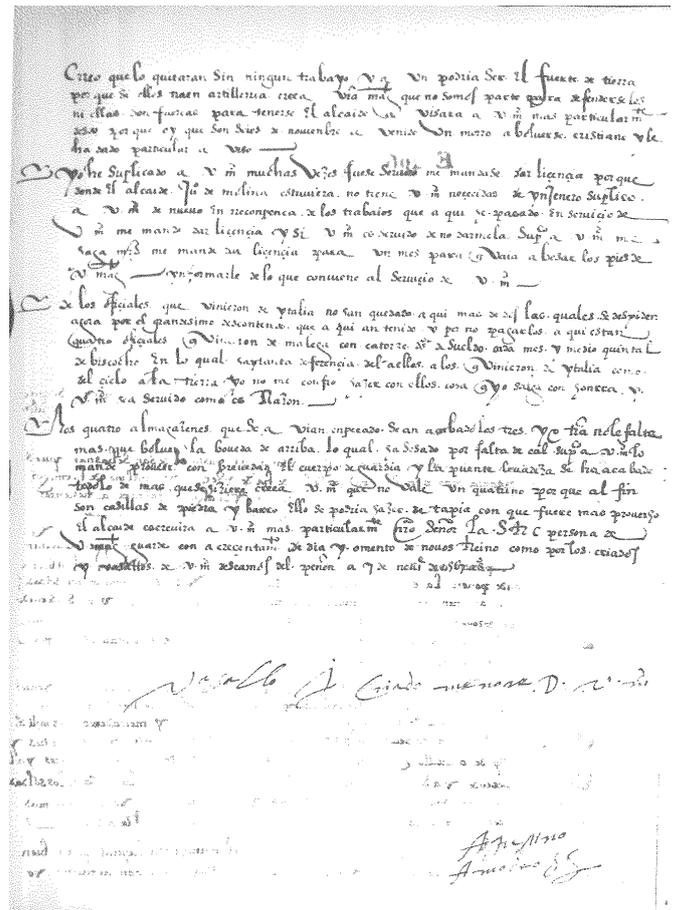
Aquí no ay más de setenta y quatro gastadores y están tan mal tratados que mouerian a conpaçion las piedras en verlos; porque ay muchos dellos que si no es un costal abierto por medio donde ponen la cabeça no tienen otra ropa q[ue] vestirse. Obra de çien soldados que ay aquí están tan maltratados que es conpaçion mirarallos (sic). Sup[li]co a V.Md. sea seruido mande que les prouean de sus pagas y con ellas una persona de confiança

para que aya horden de la que a auido hasta aquí, porque de otra man[e]ra por demás es en que V.Md. mande librar dineros para aquí.

De los diez mill d[ucad]os q[ue] V.Md. ha mandado librar en dos vezes se han gastado en Málaga a yentes que avian idos de aq[ui] despedidos dos mill d[ucad]os y de los ocho mill que se han entregado al pagador desta fortaleza no se ha pagado a la gente de obras y guerra y mercaderes tres mill d[ucad]os. A los gastadores les dieron de socorro algunos a sinco d[uca]dos y otros a quatro y otros a tres y otros a dos; y de aquello ovieron de pagar las deudas que deuián a mercaderes y al alcaide de pescado, y asi el que mayor librado fue saquo diez rreales de la mesa de los soldados; el que no deuia nada saquo seis ducados de socoro; y asi a quedado la gente harto más descontento agora que antes. Sup[li]co a V.M. sea seruido lo mande remediar.

El alcaide ha hecho una torrezilla encima de la punta del mampuesto, la qual fuera bien escusado; y asi me pareçe que an venido dos alcaides del Rey de Fees con artelliria yo **p.3/** creero que lo quitaran sin ningún trabajo y aun podría ser el fuerte de tierra, porque si ellos traen artillería creea Vra.Magt. que no somos parte para defendérselos ni ellos son fuerças para tenerse; el alcaide avisara a V.Md. más particular[en]te deso porque oy que son sies de nouiembre ha venido un moro a boluerse cristiano y le ha dado particular aviso.

Yo he suplicado a V.Md. muchas vezes fuese seruido me mandase dar liçençia porque donde el alcaide Ju[an] de Molina estuuiera no tiene V.Md. neçecidad de ynjenero. Suplico a V.Md. de nueuo en rreconpença de os trabajos que aqui he pasado en seruiçio de V.Md. me mande dar liçençia y si V.Md. es seruido de no dárme la sup[li]co a V.Md. me haga m[e]r[ce]d me mande dar liçençia para un mes para q[ue] vaia a besar los pies de V. Magt. a ynformarle de lo que conuiene al seruiçio de V.Md.



De los oficiales que vinieron de Ytalia no han quedado aquí más de dos; los cuales se despiden agora por el grandísimo descontento que aquí an tenido y por no pagarlos aquí están quatro oficiales que vinieron de Málaga con catorze d[ucad]os de sueldo cada mes y medio quintal de biscocho; en lo qual hay tanta diferencia del a ellos a los q[ue] vinieron de Ytalia como del cielo a la tierra. Yo no me confío hazer con ellos cosa q[ue] yo salga con honrra y V.Md. sea seruido como es razón.

Los quatro almacazenes que se avian en peçado se an acabado los tres y otra no le falta más que boluer la boueda de arriba, lo qual ha sesado por falta de cal. Sup[li]ca a V.Md. lo mande proueer con breuedad. El cuerrpo de guardia y la puente leuadiza se ha acabado; todo lo demás que se hiziere creerá V.Md. que no vale un quatrino porque al fin son casillas de piedra y barro. Ello se podría hazer de tapia con que fuere más prouecho. El alcaide escreuira a V.Md. más particularm[en]te . N[uest]ro Señor la

S[acra] C[esárea] persona de V.MAg. guarde con acerçentam[ien]to de día y omento de
nouns Reino como por los criados y vasallos de V.Md. deseamos.

Del Peñón a 7 de noui[embr]e de 1567 a[ño]s

Vasallo y criado menores de çV.Md.

Agustino Amodeo.

Vasallo J. Criado menor de V.Md.
Agustino Amodeo